EPÍLOGO

La obra poética de Pellicer es enorme- más de veinte libros de poemas, sin contar sus aportaciones publicadas en revistas, cartas y poemas dedicados a familiares y amigos y los poemas no coleccionados- esto dificulta la selección y despierta la sospecha de que muchos más debieron quedar dentro de este estudio.

Una vez más comprobamos a través de la obra de Pellicer, que la literatura es el arte que más comunica al enfrentarnos no sólo a la realidad de ayer y de hoy, sino a la eterna dualidad que es el hombre: cuerpo y alma.

El asombro que pasma el alma del poeta ante la belleza natural lo vuelve un hombre agradecido y le canta a quien lo ha dotado de dones y talento. Nadie como el poeta para mostrar los contrastes de la vida: bien y mal, dulzura y amargura, amor y desamor, encuentros y soledad.

Todo poeta sabe- más por intuición que por certeza- lo fácil que es atrapar en un instante la esencia de la vida, pero

también conoce que ésta es un camino, una lucha, una herida, y él asume su sentido y su función: sentir el momento de dicha o de dolor y, después de transfigurarlo por la palabra polisémica y la transposición de significados, plasmarlo en un papel en blanco que cobrará trascendencia al vivir más que el artista.

La vida es un viaje y Pellicer fue un errante peregrino, reconoció la belleza donde la hubo, pro también tuvo el valor de levantar su voz en contra de la injusticia y la desigualdad social. Su poema es impetuoso, aceptó influjos pero después encontró su estilo: poemas para leer en voz alta. Sus poemas, como los de Sabines y algunos de Paz, gustan más si son escuchados que leídos.

Como ser humano y mexicano Pellicer cumplió su trabajo con energía y acierto; fundador de museos, fomentador de cultura, amante de la pintura, arquitectura y escultura, supo del compromiso social inherente a toda persona; pero como escritor Pellicer fue más allá porque abrazó el arte de la palabra y le fue fiel desde el principio hasta sus últimos días.

Conocedor de su Tabasco, cargó con él como Reyes con su Cerro de la Silla. Jamás negó sus convicciones, ni políticas ni religiosas; como tampoco desconoció nuestro origen mestizo, indígena-español, y aunque su humildad lo llevó a expresar que a veces deseaba saber lo que debía callar y lo que debía decir, nosotros pensamos que siempre supo ambas cosas.

Pellicer se autoconsideró el más audaz de los viajeros según apuntó en una de sus cartas enviadas desde Italia, y gracias a esa correspondencia conocimos que este país despertó su pasión por las artes plásticas y desarrolló su genio literario en diálogos imaginados que sostenía con los artistas del Renacimiento y su admirado Dante, amén de que se dio la oportunidad de manejar con mucho humor la lengua italiana.

Dos cosas no deben faltar en un artista: sensibilidad y talento, éste es llamado por algunos imaginación o creatividad, Pellicer tuvo ambos aparte de constancia y fe como reconoció Vasconcelos desde sus inicios como poeta. Precisamente su fe lo salvó de vanidades y soberbia, además de permitirle vivir con alegría hasta los días nublados.

Se ha dicho que el escritor puede reducir la realidad a una impresión y ésta a la esencia para ocultar el mundo, en Pellicer sucede lo contrario, la poesía fue el camino para mostrarlo a través de sus ricas imágenes. Pellicer con su poesía inicia un diálogo que es una invitación a constatar nuestra presencia en el mundo; hasta que es leída o escuchada cobra significatividad, porque si él genera comprensión o duda de su existir, el lector habrá de reflexionar y recrear sobre lo mismo e incluso, producir mínimo la aceptación de nuestras semejanzas y diferencias individuales.

En el mundo de hoy, a más de tres décadas de la desaparición física de Pellicer, con un abrupto desarrollo científico y tecnológico, nos encontramos con multitud de jóvenes y adultos que leen poco, casi nada. **Volver a Pellicer** fue hecho con amor a la literatura y a uno de sus mejores representantes dentro del territorio nacional; nos ha motivado el afán de que sean más los que puedan disfrutar de la poesía sin limitantes sociales, políticas o personales.

Volver a Pellicer ha de provocar el deseo de leer a este viajero incansable que hizo de la poesía su eterna compañera; de

ser así, y no cabe duda en ello, como amantes del arte literario, nos sentiremos altamente complacidos por haber evidenciado la generosidad del poeta.

Agosto de 2001

REFERENCIA DE CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. **Obras. Poesía.** Carlos Pellicer. p.17.
2. Opus cit., p.20.
3. Opus cit., p. p. 37,38.
4. Opus cit., p. 50
5. Opus cit., p. p. 468,469.
6. Opus cit., p. 480.
7. Opus cit., p. 724.
8. Opus cit., p. 795.
9. Opus cit., p. 24.
10. Loc. cit.
11. Opus cit p. p. 313, 314.
12. Opus cit., p. 193.
13. Opus cit., p. 319.
14. Opus cit., p. 95.
15. Opus cit., p. p. 709, 710.
16. Opus cit., p. p. 96,97.
17. Opus cit. , p. 252.
18. Opus cit., p. 243.
19. Opus cit., p. p. 235, 236.
20. Opus cit., p. 669.
21. Opus cit., p. 470.
22. Opus cit., p. 471.
23. Opus cit., p. p. 495, 496.
24. Opus cit., p. 497.
25. Loc. cit.
26. Opus cit., p. p. 681,682.
27. Opus cit., p. 683.
28. Opus cit., p. 441.
29. Opus cit., p. 445.
30. Opus cit., p. 400.
31. Opus cit., p. 428.

32. Opus cit., p. 320.
33. Opus cit., p. p. 410, 411.
34. Opus cit., p. 413.
35. Opus cit., p. 815.
36. Opus cit., p. 854.
37. Opus cit., p. 276.
38. Opus cit., p. p. 645- 647.
39. Opus cit., p. 715.
40. Opus cit., p. 379.
41. Loc. cit.
42. Opus cit., p. 838.
43. Opus cit., p. p. 899, 900.
44. Opus cit., p. 915.

REFERENTE BIBLIOGRÁFICO

ÁLVAREZ Z., María Edmée. **Literatura mexicana e hispanoamericana**. México: Porrúa, 1986.

Cartas desde Italia. Carlos Pellicer. Pró. y notas de Clara Bargellini, México: F. C. E., 1985.

Espiga de junio. (Antología). Carlos Pellicer. ed., Pró. y notas de Yvette Jiménez de Báez, México: F. C. E., 1998.

Laurel. Antología de la poesía moderna en lengua española. Pró. Xavier Villaurrutia y Epílogo de Octavio Paz, 2da. ed. , México: Trillas, 1986.

Carlos Pellicer. **Obras. Poesía.** México: F. C. E., 1994

Poesía en movimiento. Selección y notas de Octavio paz y otros. México: S. XXI, 1978.

Esta edición se terminó de imprimir en agosto de 2001

Diseño de portada y viñetas:

Prof. Saúl Limón Orozco

Proceso de captura:

Sra. Adriana Villarreal Alvarado

Impresión

ESCUELA PREPARATORIA No. 7
de la U. A. N. L.

TIPO DE ADQUISICIÓN
DONATIVO

La autora ha colaborado en diversas revistas universitarias con ensayos, poemas y cuentos. También cuenta en su quehacer creativo con dos libros de índole didáctica: **Compre este libro y llévese seis** y **La enseñanza activa: el reto de hoy para docentes**. Su más reciente obra de carácter literario es el intitulado **A mi madre**. Actualmente es Jefe del Departamento Editorial de la Preparatoria No. 7 donde también desempeña su labor académica.